

# Journal of Engineering Research

## LA CASA MAESTRE. EL MODERNISMO PLENO EN CARTAGENA

---

*José Antonio Rodríguez Martín*

*Juan Ignacio Ferrández García*

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



**Resumen:** La Casa Maestre de Cartagena supuso un hito en la arquitectura modernista de la ciudad, además de suponer un antes y un después en el desarrollo de este importante movimiento cultural y arquitectónico. El edificio fue encargo de D. José Maestre Pérez al arquitecto Marceliano Coquillat y Llofríu, el que realizara diversos edificios modernistas en el ensanche de Barcelona. Sin embargo, el proyecto está firmado tanto por Marceliano como por Víctor Beltrí, y este último se encargó, además, de la dirección de obras.

El propietario, D. José Maestre, fue un importante personaje de la época, que llegó a ocupar, entre otros, los puestos de Diputado, Senador, Gobernador del Banco de España y Ministro de Fomento con Antonio Maura.

Por otro lado en el edificio se puede contemplar la impresionante estética modernista, la calidad constructiva de su fachada, así como los magníficos interiores que aún se conservan en su mayor parte, y en el que participaron las principales casas industriales de España.

Por todo ello, este trabajo intenta mostrar el trabajo de investigación realizado por los autores para poder sacar a la luz aquellos datos sobre el edificio que son, hasta ahora, totalmente desconocidos. Se analizará a los protagonistas del edificio, tanto arquitectos como principales industriales, la calidad constructiva, la estética y ornamentación empleada, así como la influencia del propietario en la vida social y urbana de la ciudad.

**Palabras clave:** Cartagena, modernismo, Maestre, Beltrí, Coquillat

## INTRODUCCION

El modernismo llegó a Cartagena de la mano del arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862- Cartagena 1935). Los estudios los realizó en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, teniendo como profesores a los entonces eclecticismos Augusto Font

i Carreras, Lluís Domenech i Montaner o José Vilaseca y Cánovas, de los que obtuvo sus primeras inspiraciones. Víctor Beltrí estudió con una generación de arquitectos de carácter revolucionario con afán de cambiar las cosas y de donde surgió la arquitectura modernista. Beltrí estuvo trabajando en Tortosa, Gandía e incluso Murcia, hasta que llegó a Cartagena hacia 1897. Las ideas modernas de Beltrí ya las había dejado caer en los destinos anteriores, en proyectos que no se llegaron a ejecutar por falta de presupuesto. Sin embargo, en Cartagena, Beltrí encontró la situación económica y social necesaria para desarrollar su creatividad. Lejos de lo que ocurría en el resto del sureste español, la burguesía sí que se atrevió en Cartagena a realizar edificios “diferentes”. Así llegaron las primeras muestras modernistas, como la Casa Cervantes (1900) o el Palacio de Aguirre (1901). Esta primera hornada todavía tenía cierta rigidez académica que se soltó con la llegada de la Casa Maestre, cuya expresión y dinamismo sirvió de punto de inflexión en la arquitectura modernista de la ciudad.

La Casa Maestre fue encargada por José Maestre Pérez a los arquitectos Marceliano Coquillat y Víctor Beltrí. Quizás el aire fresco lo trajo Marceliano por ser un arquitecto que estaba trabajando en Barcelona y, por tanto, con las ideas modernas más a la mano. Aunque también es sabido que Beltrí realizaba continuos viajes a Barcelona y a exposiciones universales, además de estar al día de lo que ocurría en Barcelona y las principales capitales europeas a través de conocidas revistas de arquitectura.

## LA FAMILIA MAESTRE

José Maestre Pérez nació el 31 de agosto de 1866 en Murcia, donde pasó su infancia hasta que se fue a Madrid a estudiar medicina, licenciándose en el año 1887 y doctorándose en 1887. Era el segundo de tres hermanos, y

los tres se dedicaron a la medicina. Su primera plaza como médico interino será en Portmán, en 1888. Su vida se vincula rápidamente con la Portmán minera, con la Unión y con Cartagena. En 1889 funda el “Círculo Obrero” y realiza conferencias y artículos relacionados con su profesión de médico. Desde un principio establece relación con la familia Zapata y no en vano en el año 1891 contraerá matrimonio con Visitación Zapata Hernández, una de las hijas de Miguel Zapata Sáez, el Tío Lobo, reconocido empresario minero originario de San Javier que acabó con importantes negocios mineros en la sierra de La Unión y Cartagena. Con Visitación llegó a tener 5 hijos: José, Visitación, Francisca, Tomás y Miguel. Visitación morirá a los pocos días de dar a luz al quinto de sus hijos, en 1903. En 1905 volvió a casarse con la hermana de su anterior esposa, M<sup>a</sup> Obdulia Zapata Hernández, con la que tendrá otros 8 hijos: Juana, M<sup>a</sup> Obdulia, Joaquín, Francisco Javier, Antonio, Alfonso, Lorenzo y Juan.

Desde el comienzo de las relaciones con la familia Zapata se fraguaron importantes proyectos empresariales de futuro. En el año 1890, Miguel Zapata Sáez crea la Maquinista de Levante, fundición relacionada con la actividad minera y con la construcción. La creación de esta empresa permitió que en 1891 José Maestre Pérez entrara a formar parte del empresariado familiar de los Zapata.

A partir de este momento la evolución del personaje es espectacular y llegará a ser una alta y reconocida personalidad a nivel nacional. Como ya hemos comentado tuvo dos matrimonios con un total de trece hijos. Ejerció como médico, minero, comerciante, contratista de obras públicas; Director de la Compañía de Seguros el Día, Diputado Provincial, Alcalde de La Unión, Senador, dos veces Ministro, Gobernador del Banco de España o Presidente de la Junta de Obras del Puerto de Cartagena. También impulsó

numerosas obras de beneficencia y fue sensible con la sociedad obrera, estando presente en todas las Juntas mineras, Comisiones y Presidencias de la cuenca minera de Cartagena, y un largo etc.

Uno de los logros más importantes de la carrera empresarial de José Maestre fue la creación de La Constructora Moderna de Cartagena en el año 1902. La empresa la crearon los socios José Maestre, Luis Aguirre, el arquitecto Pedro Cerdán y Manuel Manrique de Lara. Con esta empresa compraron una serie de manzanas en el Ensanche de Cartagena para construir hotelitos de lujo para la burguesía. El primero de ellos se realizó en el año 1904 y hoy es un centro hospitalario en la Alameda de San Antón. Además José Maestre promovió varias edificaciones en el Ensanche y en el centro de la ciudad, probablemente fruto de la vinculación con diversos negocios.

Tras la muerte de Miguel Zapata Hernández en 1912, el hijo varón heredero de las empresas familiares, José Maestre, pasará a ser el regidor de todas las empresas. Así en el año 1913 se aglutinan todas en la “Mancomunidad Miguel Zapata e hijos” donde José Maestre figura como Administrador General. Dentro de la Mancomunidad de empresas se aglutinó la Maquinista de Levante. La sensibilidad de José Maestre con la clase obrera se vio reflejada en la denominada “Fiesta del Taller”, acontecimiento anual donde se sorteaba una vivienda entre los obreros de “La Maquinista de Levante”. El sorteo tuvo una inmensa repercusión social y la prensa se hacía eco de tan curiosa fiesta. Entre los años 1914 y 1924 se hicieron ocho donaciones de viviendas a sus obreros.

Temporalmente deja la política para dedicarse a los negocios familiares, pero cuando fallece su suegro Miguel Zapata Sáez vuelve de nuevo a la política. Conciliará los negocios familiares con la política hasta el año 1924 en que cesa de nuevo su actividad

política con el advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera. Entra en una etapa familiar y la vejez se va apoderando de José hasta su muerte en el año 1933.

## EL EDIFICIO

José Maestre puso pronto las miras en Cartagena para establecer su residencia familiar. En 1900 ya tenía tres hijos y buscó una finca donde poder realizar su nueva vivienda. En julio de 1900 compra el número 19 de la Plaza San Francisco con el fin de hacer la reforma correspondiente. Los avatares políticos y familiares no le dejan demasiado tiempo y en marzo de 1901 aprovecha la oportunidad de comprar también el número 20 de la Plaza, lo que le permitía unir ambas fincas para realizar una importante vivienda a la altura de sus circunstancias económicas. Ese mismo año ocupa el cargo de Presidente de la Junta de Obras del Puerto de Cartagena, lo que le obliga a realizar continuos viajes a Madrid. La muerte de su mujer en 1903 paraliza sus pretensiones y no es hasta la llegada del nuevo matrimonio, en 1905, cuando piensa definitivamente en levantar su definitiva vivienda familiar.

En el año 1906 encarga el proyecto al arquitecto ilicitano Marceliano Coquillat y Llofriú, que en esos momentos tenía establecida la residencia en Barcelona. Probablemente José Maestre quedaría abrumado por la arquitectura modernista de Barcelona y quiso imprimir ese carácter en su nueva residencia en Cartagena. Curiosamente no dejó de contar con el arquitecto que llevaba años trabajando para la familia, Víctor Beltrí y Roqueta, quien se encargará de la dirección de obras del edificio y que, como dato anecdótico y singular, firma también los planos<sup>1</sup>.

La exquisitez y el detalle con el que están realizados los planos permiten hacer una idea del valor que confería el encargo. En una

época en la que primaban las reformas de edificios, se realizó el derribo completo de los anteriores y se realizó una vivienda completa de nueva planta.

José Maestre reservó el bajo para oficinas y su propio despacho, disponiendo en los pisos primero y segundo las estancias familiares. El tercero será destinado a servicio de la vivienda.

La construcción del edificio, de cuatro plantas de altura y de forma irregular, tuvo que llevar mucho tiempo. Como pasará con la Casa Zapata, que realizará su cuñado años después, la fachada se realiza completamente con sillares de piedra, aspecto que sorprende debido al predominio absoluto en Cartagena de fábricas de ladrillo revestidas o vistas con detalles ornamentales en piedra artificial, existiendo en la ciudad en Cartagena varias casas de reconocido prestigio. Este es un aspecto más de la singularidad con que se trató este edificio, donde no se escatimó en medios económicos para conseguir un edificio lujoso, pero a la misma vez cómodo y moderno. Y todo ello provocó, muy probablemente, el retraso en su construcción. En febrero de 1908, José Maestre y Obdulia Zapata establecerían definitivamente su residencia en esta vivienda.

En el año 1940 se vendió al Banco Hispano Americano, SA. Para establecer las oficinas del banco en el bajo la primera reforma alteró el acceso principal y el primer tramo de la escalera original. Posteriormente la cartelería afectaría claramente a la imagen de la fachada. En una época donde el modernismo era incluso denostado, no repararon en eliminar de la fachada todos aquellos elementos que les molestaran para colocar cómodamente su cartelería. Así en 1968 el Banco eliminó el mirador de piedra, la balaustrada original del primer piso y la coronación del edificio, que quedó totalmente mutilado.

En el año 1979, Julio Más organizó una campaña para convencer al Banco de la necesidad de proceder a la restauración de tan

1. Archivo Municipal de Cartagena. Cajas Históricas.

singular edificio para devolverle el esplendor original. Finalmente lo consiguió y la empresa Rember Ibérica, SA en base a los planos originales y las fotografías de los distintos elementos ornamentales pudo reconstruir por completo aquellos elementos que habían sido eliminados 10 años antes. En el año 1982 el Delegado del Ministerio de Cultura tomó el acuerdo con la Comisión de Patrimonio Histórico-Artístico de Cartagena de proponer este edificio como Monumento Nacional

Posteriormente, el edificio pasó a manos del Banco de Santander hasta que en fechas recientes fue adquirido por la empresa Grupo Unión, conocida promotora de la zona de la comarca de Cartagena. Actualmente el Banco situado en sus bajos ha abandonado el edificio y los dueños han puesto en alquiler las viviendas del edificio.

Todo el conjunto del edificio presenta una imagen modernista muy coherente y que servirá de punto de inflexión en la arquitectura modernista de la ciudad. No en vano, el propio Beltrí repetirá recursos utilizados en este edificio en otros de su misma autoría, como la coronación de la Casa Alessón, en la calle Jara, o la Casa Dorda en la calle del Carmen.

Aunque la protección del edificio es de Grado 2, no podemos olvidar el ejemplo de la Casa Llagostera cuyo interior fue derribado por completo en 2010 aun disponiendo del mismo grado de protección. El desconocimiento del valor patrimonial de los interiores que se conservan puede derivar en la pérdida para siempre de este magnífico ejemplo modernista de la ciudad, de los más espectaculares en todo su conjunto, por haberse diseñado como una sola unidad modernista hasta el último de sus rincones.

## ARQUITECTURA EXTERIOR

El edificio nos recuerda a los edificios modernistas que se repetían por el ensanche de Barcelona y que tenían su principal inspiración en la Casa Calvet de Gaudí, como ya apuntaba Pérez Rojas (1986).

Está situado en la céntrica Plaza de San Francisco y dispone de dos fachadas: la principal a esta plaza y una segunda, trasera, a la calle del Pocico, mucho más pequeña en dimensiones y que servía de acceso al personal de servicio. El edificio se conserva en buen estado con las reformas habituales de un edificio que ha tenido distintos usos.

La fachada principal del edificio se distribuye de forma simétrica en siete ejes y tres cuerpos diferenciados. El eje central ocupa completamente uno de los cuerpos, disponiendo a ambos lados de sendos cuerpos con tres ejes cada uno. Arranca en un zócalo de mármol de tono gris y continúa con piedra de color crema. La planta baja se ejecuta con almohadillado de aspecto rústico y voluminoso, suavizándose y refinándose en las plantas superiores. El paño de fachada del cuerpo central y la el peto de cubierta están realizados en piedra de acabado liso remarcando tan sólo las juntas de sillares. Esta forma de trabajar la piedra genera una amplia gama de texturas formadas por las distintas sombras que se producen con cada acabado. La coronación del edificio está resuelta con un dinámico peto de pequeños frontones con formas mixtilíneas que se van repitiendo alternados mediante huecos con rejerías. En el cuerpo central el frontón es de mayores dimensiones ocupando todo el ancho del mismo y se eleva en altura enfatizando el eje del edificio. Este frontón y el arranque del mismo está decorado con distintos motivos vegetales y florales.



Figura 3. Imagen actual de la fachada principal de la Casa Maestre. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

La fachada trasera está realizada también con almohadillado de piedra, pero de un mismo tipo que recorre toda su altura. No dispone de balconadas, por lo que las distintas plantas se separan por pequeñas impostas de piedra y los huecos de distintas plantas se diferencian por tener balaustrada en el primer piso y rejería en el segundo. La coronación de la fachada intenta repetir el esquema de la principal de forma simplificada, alternando pequeños petos curvos con huecos de rejería.

El acceso actual al edificio se encuentra en el último vano del extremo derecho, provocando que se pierda la simetría inicial, creando una nueva puerta realizada, entendemos, conforme a la original. En esta planta la decoración se centra en las claves de los huecos y zapatas de apoyo de balcones superiores, a base de elementos florales, pronunciándose en el hueco central donde la decoración ocupa todo el frente superior de la puerta.

En el cuerpo central destaca el prominente y trabajado mirador de piedra de formas curvas y profusamente decorado, apeado sobre la clave de la puerta principal y dos grandes zapatas. La parte superior del mirador continúa con la decoración floral y genera un frente de piedra ondulada que sirve de peto a la terraza que se crea en el segundo

piso. A esta se accede mediante un hueco termal con arco arriñonado, reflejo claro del art nouveau europeo. En el último piso, el ventanal continúa con la división anterior tripartita pero transformado en ventanas independientes con arcos de medio punto.



Figura 5. Detalle del mirador en piedra de la Casa Maestre. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

Las líneas curvas creadas en el mirador central tienen continuidad en los balcones abalaustrados que se sitúan en los cuerpos laterales del primer piso. Éstos se apoyan en las claves de los huecos inferiores y con unas prominentes zapatas de formas vegetales. La balaustrada se interrumpe coincidiendo con los macizos de fachada mediante unas pilastras ocultas bajo una decoración vegetal, casi excesiva.

El segundo piso se resuelve con balcones independientes con barandillas, también curvadas, de forja artística. En la última planta se vuelve a generar un balcón corrido con la losa en forma curva que, junto con la rejería que le acompaña en este movimiento, le confiere un interesante dinamismo al edificio. La decoración con motivos vegetales se repite en los dinteles y guardapolvos de los huecos del primer piso.



Figura 4. Detalles de la ornamentación en piedra de la fachada de la Casa Maestre. Fotografías de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

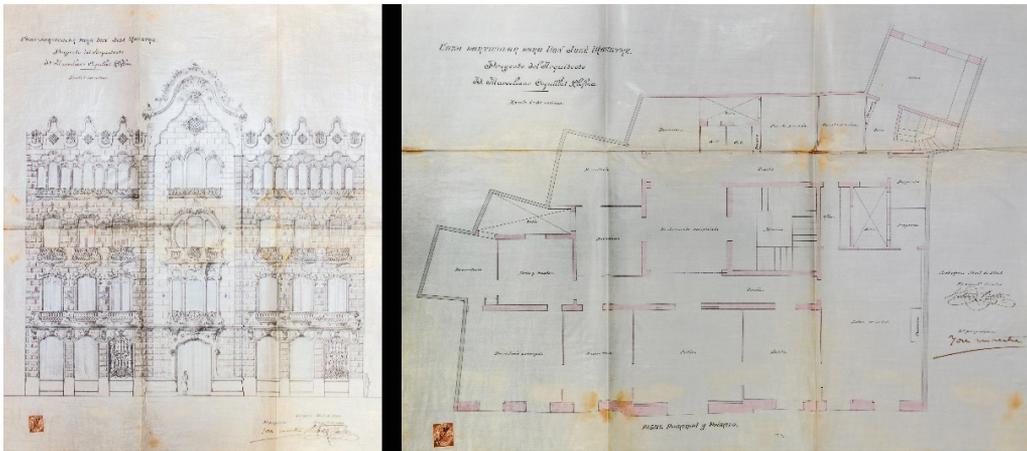


Figura 1. Planos originales del Proyecto de la Casa Maestre, fechados en abril de 1906. Título: Casa Particular para D. José Maestre. Proyecto del Arquitecto Marceliano Coquillat Llofrui. En Cartagena abril de 1906. El arquitecto Director Víctor Beltrí. Fuente: Archivo Municipal de Cartagena.



Figura 2. Imágenes antiguas de la Casa Maestre. Izquierda fotografía tomada en los años 70 cuando el Banco Hispanoamericano había desmontado el mirador y parte de la ornamentación del edificio. (Colección José Antonio Rodríguez Martín). Derecha Casa Maestre en los años 20 donde se puede apreciar el aspecto original (Fototipia Thomas. Colección José Antonio Rodríguez Martín)

## EL INTERIOR DEL EDIFICIO

El interior se conserva a partir del primer piso, donde continúa la parte de escalera original del edificio. En esta planta, y como curiosidad, cabe destacar que la escalera tiene un arranque independiente, como si de una escalera interior se tratara. Los peldaños están realizados en mármol de Macael y la losa mediante bóveda catalana decorada con delicados motivos vegetales en el revestimiento de yeso. La barandilla es de forja con pasamanos de madera que recorre, de forma continua, las tres plantas de viviendas. La pared de la escalera la recorre un zócalo de mármol en dos tonos: gris para zanquín y moldura superior, y blanco para el paño. El amplio ojo de la escalera permite contemplar desde cualquier punto la artística vidriera que cubre el hueco. Se trata de una vidriera emplomada al más puro estilo modernista, con motivos florales y vegetales de diseño muy similar a las realizadas por la casa Rigalt, Granell & CIA para las más importantes casas modernistas de Barcelona. El paramento sobre el que apoya la vidriera está decorado mediante motivos vegetales de vivos colores.



Figura 6. Imagen de la vidriera emplomada de la escalera principal. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

Las puertas de acceso a las viviendas ya indican la calidad con la que se han ejecutado los interiores. Son de madera maciza y presentan tiradores y mirillas de bronce con un diseño modernista que no se repite en ningún otro edificio de la ciudad, probablemente diseñados en exclusiva para este singular edificio.

La planta de la vivienda se vuelca principalmente hacia la amplia fachada, aunque se articula en torno a un vestíbulo situado en el centro del edificio que se encuentra iluminado cenitalmente por una artística vidriera modernista que genera un ambiente de luz cenital muy agradable. En el piso superior este espacio se convierte en un amplio patio interior que ilumina los pasos y estancias interiores.

En la planta noble se han perdido parte de los revestimientos y decoración original aunque aún queda buena parte de los elementos originales. Se mantienen las carpinterías originales, en muchos casos correderas y con diseños curvos. En una de las estancias, que pudo ser un despacho, destaca un zócalo en los paramentos verticales y un artesonado en el techo, realizados en madera, con incrustaciones de detalles florales en color que contrastan con el color oscuro de la madera tallada. Quizás el elemento de mayor valor patrimonial se encuentra en el mencionado vestíbulo, hoy sala independiente acristalada, que contiene en el techo una magnífica vidriera, en la misma línea que la de la escalera, por lo que podemos atribuirle también a la prestigiosa casa Rigalt, Granell & CIA. Esta vidriera dispone de un dibujo más denso que el de la escalera y se centra en la repetición seriada de motivos florales y vegetales, destacando las rosas como flor más repetida. Todo ello realizado en una sucesión de niveles de decoración que convergen en un pequeño cupulín central elevado sobre el conjunto. Sin lugar a dudas se trata de la

vidriera modernista más importante de la ciudad, por tamaño, diseño y calidad en su ejecución. Sólo se puede equiparar en diseño a las desaparecidas vidrieras de la escalera de la Casa Llagostera y con la de la Casa Zapata, aunque esta última con un diseño más geométrico.



Figura 7. Imagen de la vidriera emplomada situada en el interior de la vivienda, en el que era el vestíbulo de acceso a la vivienda. Fotografía de José Antonio Rodríguez Martín (JARM)

En las plantas superiores sí que se mantienen casi todos los elementos originales de la vivienda. Las estancias de pasillos y principales están pavimentadas con losas de mármol, y las estancias secundarias o privadas disponen de pavimento de baldosas hidráulicas de diseño arabesco muy del estilo utilizado en numerosas viviendas de barrios y del Campo de Cartagena y que realizaban fabricantes de Cartagena, como Sánchez y Llamas, Hermanos Carbajal o José Botí<sup>2</sup>, una mezcla que sienta bien a este tipo de edificios, que recuerdan a decoraciones realizadas en Barcelona por Puig i Cadafalch, como en la Casa Amatller. Existen algunas estancias

realizadas con pavimento de mosaico de gres de la prestigiosa casa Nolla, fundada por Miguel Nolla en Meliana a mediados del siglo XIX y que se convirtió en una de las empresas más importantes de Europa en realización de este tipo de pavimentos. En esta planta destacan los zócalos de azulejería con detalles en relieve similares a los que tenía el Gran Hotel y en las carpinterías de madera con formas curvas similares a las de los huecos de fachada. Esta azulejería de los zócalos nos recuerda a trabajos realizados por Valencia Industrial y por Hijos de Pujol i Bausis de Esplugues de Llobregat, Barcelona<sup>3</sup>.

## CONCLUSIONES

Nos encontramos ante uno de los edificios modernistas más importantes del sureste español, donde se vinculan tres aspectos relevantes: un edificio con un diseño que marcará tendencia en la arquitectura cartagenera y donde se refleja claramente que el gusto por el modernismo definitivamente se había implantado en la ciudad; por otro lado tenemos el equipo proyectista, con un arquitecto que llegó a trabajar en la Manzana de la Discordia, en Barcelona, junto a edificios de relevancia mundial, como la Casa Amatller (Puig i Cadafalch), Casa Lleó Morera (Lluís Domenech i Montaner) y la Casa Batlló (Antoni Gaudí); y por último tenemos al propietario, personaje de reconocida y dilatadísima trayectoria política y empresarial que, además, se preocupó desde el primer momento por el sector obrero de la minería.

La excelente calidad con la que está realizado el edificio, con materiales suministrados por las principales casas industriales locales y nacionales, con elementos interiores prácticamente únicos en el modernismo

2. Ver la comunicación: Rodríguez Martín, J. A. (2015). Arte e Industria en la Arquitectura del Campo de Cartagena. IV Congreso Nacional de Etnografía del Campo de Cartagena. La vivienda y la arquitectura tradicional del Campo de Cartagena (págs. 220-242). CRAI Biblioteca. Universidad Politécnica de Cartagena. Cartagena.

3. Extraído de la inédita Tesis Doctoral de José Antonio Rodríguez Martín "Arte e Industria en la arquitectura de Cartagena. 1870-1940"

cartagenero, lo hacen especialmente singular. Con esta comunicación se intenta dar a conocer determinados aspectos poco conocidos del edificio, en algún caso totalmente desconocidos. El desconocimiento de los valores patrimoniales del edificio se manifiesta en una valoración muy por debajo del que se merece. No en vano el edificio está protegido con el Grado 2, estructural, donde puede llegar el caso en que se permita la reforma interior de las estancias que mantienen los elementos originales. Estamos ante un ejemplo de excepción del modernismo cartagenero que merece una catalogación muy superior.

Esta comunicación debe servir de punto de inicio de una investigación más exhaustiva de los elementos constructivos, materiales, industriales, artistas y artesanos que participaron en el edificio. No podemos sino mirar a otras poblaciones, como Barcelona, donde este tipo de estudios en viviendas modernistas es bastante habitual y donde, lejos de ocultarse, los propietarios los muestran orgullosos de su patrimonio.

## REFERENCIAS

CARM. (2013). Hemeroteca de la Región de Murcia. Obtenido de <http://hemeroteca.regmurcia.com/>

Cegarra Beltrí, G., & Morales Martínez, S. (2005). Adelante Siempre. Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935). Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia y Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de la Región de Murcia. Murcia.

Cegarra Beltrí, G., & Sánchez Espinosa, E. (2013). Arquitectura Modernista en la Región de Murcia. Madrid: Mablaz Libros.

Lorenzo Solano, J. A. (1989). Biografía de José Maestre Pérez (1866-1933). Murcia: Librería Tajo, SA.

Pérez Rojas, F. J. (1986). Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura. Editora Regional de Murcia. Cartagena

Reig Ferrer, A. M., & Espí Reig, A. (2010). La aplicación del diseño a la industria del mosaico valenciano del siglo XIX: Nolla y Piñón. *Archivo de Arte Valenciano*, 201-216.

Rodríguez Martín, J. A. (2015). Arte e Industria en la Arquitectura del Campo de Cartagena. IV Congreso Nacional de Etnografía del Campo de Cartagena. La vivienda y la arquitectura tradicional del Campo de Cartagena (págs. 220-242). CRAI Biblioteca. Universidad Politécnica de Cartagena. Cartagena.

Rodríguez Martín, J. A. (2016). La cerámica catalana y valenciana en la arquitectura modernista de Cartagena. Madrid.

Rodríguez Martín, J. A. (Inédito). Tesis "Arte e Industria en la Arquitectura de Cartagena. 1870-1940. Cartagena.